

II Edición del Rallye navarro de esquí de montaña "Alta ruta de Belagoa"

EL pasado día 11 de marzo tuvo lugar en Belagoa, la segunda edición del rallye de esquí de montaña «Alta Ruta de Belagoa». La prueba estuvo organizada por el C. D. Navarra. Esta segunda edición se celebró en memoria de Mitxel Buzunáriz (q. e. p. d.), fallecido en un desgraciado accidente en el Memorial Andrés de Régil, celebrado, el pasado año, en Pícos de Europa.

La pasada edición tuvo una parte negativa en aquél alud de nieve, que enterró a algunos participantes. No hubo desgracias personales debido a que, los participantes auxiliaron y rescataron a sus compañeros accidentados. No obstante, debido al tiempo perdido y al estado del terreno, nieve caída encima de una capa de nieve helada, la organización decidió, con muy buen criterio, suspender la prueba. Este incidente dio que pensar mucho a la organización. Había que tomar las medidas necesarias para evitar en lo posible un accidente tanto masivo como individual.

Este año, habiendo estado días antes en Belagoa, tampoco se podía esperar nada bueno. La nieve se encontraba, en grandes cantidades, pero, terriblemente blanda. Pero el sino de la prueba cambió y con él, el tiempo. Apareció el buen tiempo y con él las heladas.

Aunque, en algunos lugares sombríos, apareciesen hermosas planchas de hielo, en el resto, la nieve estaba muy dura, en un estado perfecto para la práctica del esquí de montaña. No se equivocó Carlos Iribarren, director de la prueba, cuando me comentó que el 11 de marzo podía ser la fecha ideal, porque unos días antes había cambio de luna. Habrá que preguntarle por el tiempo cuando queramos realizar una buena marcha invernal.

El sábado, día 10, fueron llegando al magnífico Refugio de Belagoa, propiedad del C. D. Navarra, los participantes y algunos montañeros curiosos, como el que escribe. Había montañeros vizcaínos, alaveses, guipuzcoanos, navarros, aragoneses, catalanes y franceses. La nieve estaba muy dura y el tiempo muy frío. Durante la cena Daniel Bidaurreta, presidente del C. D. Navarra, dio la bienvenida a todos los allí presentes y cedió la palabra a Carlos Iribarren, director de la prueba, para que explicase lo que iba a ser el rallye «Alta Ruta de Belagoa» en su segunda edición. En primer lugar se aclaró que se pretendía hacer desaparecer al máximo la competición, en busca de una mayor seguridad de los participantes. Explicó el recorrido. Las patrullas debían de salir a las 8 de la mañana, una hora después de lo anunciado, debido al estado de la nieve, del Refugio de Belagoa. El itinerario sería el siguiente: Portillo de Eraiz, bajada al valle francés, subida a Lákora por la cara norte, collado de Arrakogoiti, cumbre de Bimballet (facultativa), collado de Guimbeleta, cumbre de Lakartxela (sin esquís, siendo obligatorio subir encordados, con piolet y crampones), collado de Arrakogoiti y Refugio de Belagoa. Se daba un tiempo máximo de ocho horas



Salida presurosa...



El pelotón se va alargando...

para realizarlo, por lo que todos los participantes debían estar en el refugio antes de las 4 de la tarde, donde se efectuó el facultativo descenso con trineos.

El día 11, domingo, amaneció con un sol brillante, sin una nube para dar sombra y sin la más ligera brizna de aire. En una palabra, el día ideal.

El recorrido presentaba una panorámica maravillosa. Los participantes, 21 patrullas, tomaron la salida a paso muy rápido. Hasta el portillo de Eraiz fueron agrupados. La subida a Lákora empezó a marcar las primeras diferencias, alargando el grupo de participantes. De allí en adelante los más preparados y los más «competitivos» se fueron hacia adelante separándose del resto de patrullas.

A la una y veinte de la tarde llegó al Refugio de Belagoa la primera patrulla. Era la formada por Antonio Bidaurreta y Alfonso Buzunáriz, ambos del C. D. Navarra. Casi a la par con ellos llegaron las patrullas catalanas Martuas-Estariol y Velles-Uriquier y el francés Luis Audoubert con su compañero. Ya más separadas fueron llegando el resto hasta la última que llegó en el momento justo de cierre, a las cuatro en punto.

Durante la comida se celebró el reparto de trofeos. Junto al presidente del C. D. Navarra y Carlos Iribarren, director de la prueba, se encontraban Patxi Iriondo y Joaquín Ibarra, presidente de la Federación Vasco-Navarra y Delegado en Navarra, respectivamente, que desde la víspera estuvieron presentes en el Refugio. Hubo trofeos para los cuatro primeros y una medalla como recuerdo para todos los participantes. Cómo no, también hubo un premio a la desgracia. Juan Antonio Laredo se lo merecía. Hubo de retirarse tras haber roto las ataduras de dos pares de esquís y un gancho de atadura de un crampón, cuando se decidió a hacer la travesía a pie.

Sinceramente no puedo acabar aquí este relato sin destacar algunos datos. El gran espíritu de la única participante femenina: Pili Buzunáriz que ayudaba a foguearse en esquí de montaña a su compañero José M. Muruzábal. El «patinazo» en una plancha de hielo de Audoubert, que no estropeó su máquina, con la que hizo varias paradas para sacar fotos de nuestro pirineo.

Tampo se puede quedar, sin su mención aparte, la magnífica organización del C. D. Navarra. Debo citar a esas 32 personas que estuvieron de controles, renunciando varios de ellos a la participación. A Miguel Valencia, médico de la prueba, que con sus dos ayudantes, lejos de quedarse en el Refugio, en espera de avisos, recorrieron la prueba a pie de principio a fin para estar presentes en el momento que fuera necesaria su ayuda. Al sistema de radios, que tan bien funcionó, bajo la dirección de Marcos Feliú, quizás sea, porque supo rodearse de guapas montañeras para que le ayudasen.

En una palabra, creo que será difícil superar la excelente organización.

La «Alta Ruta de Belagoa» había cumplido su objetivo. Ha promocionado el esquí de montaña en nuestra región a la vez que mostraba, a aquellos que no lo conocían, la belleza del pirineo navarro.

Enhorabuena al C. D. Navarra por el éxito obtenido y nuestros mejores deseos para que la tercera edición mejore, si cabe, la recientemente realizada.

«XORIN DE IRUÑA»